



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

El país que queremos

En un foro reciente de la Fundación Carolina, Carlos Solchaga, el ex ministro de Economía del primer gobierno socialista español, el gobierno que desató la modernización de España, dijo que cuando llegaron al poder en 1982 los socialistas tenían muchas cosas sin definir en la cabeza pero tenían una muy clara: el país al que querían parecerse.

Con toda humildad nacional y con toda ambición europea, los socialistas españoles que llegaban al gobierno querían que España fuera como Francia o Alemania.

No querían que fuera como la España que heredaban ni como alguna de las Españas del pasado. Querían ser una España moderna, europea, la España que tienen hoy.

Estaba claro para aquellos socialistas modernizadores algo que está nublado hace mucho tiempo para la clase dirigente de México: a qué país queremos parecernos los mexicanos y, por tanto, qué país queremos construir.

Un ejercicio de humildad y claridad equivalentes urgiría tener entre la clase dirigente de México. No sólo entre los políticos y los partidos, aunque ellos en primer lugar, sino también entre empresarios y trabajadores; entre académicos, intelectuales y medios de comunicación; entre encuestadores y observadores del ánimo social.

Un primer ejercicio en la averiguación del

país que querrían los mexicanos circula en la edición de la revista Nexos de enero bajo el título "El país que queremos".

Se trata de una encuesta nacional de Consulta Mitofsky según la cual una tercera parte de los mexicanos querría que México se pareciera a Estados Unidos (30.6%), seguido en las preferencias por China (5.8%), Brasil (4.6), España (4.1%) y Argentina (1.5%). Un 33.7% de los mexicanos no quisiera que su país se

pareciera a ningún otro.

Revés del espejo: a la pregunta sobre el país al que a los mexicanos *no les gustaría* parecerse, el líder fue también Estados Unidos, aunque con 13.7%, seguido de China (7.7), Cuba (7.3), España (3.8), Argentina (3.6%) e Irak (2.6).

Mezclando provocativamente los indicadores puede decirse que lo más progringo que hay en el país son los hombres (33.0% de preferencia por EU), de entre 30 y 49 años (35.4%), nortños (36.1%), de localidades rurales (34.4%) y de filiación priista (34.2%).

Los mexicanos menos progringos tienden a ser mujeres (28.3% de preferencia), de entre 18 y 29 años (28.8%), de escolaridad universitaria (29.4%), del centro de México (26.6%), de localidades urbanas (29.5%) y de filiación perredista (23.6%).

No sé muy bien qué quiere decir esto, pero me parece fascinante. ■■

acamín@milenio.com

